

LA TRADICION

DIOS, PATRIA, REY, FUEROS

FRANQUEO CONCERTADO

SEMANARIO

ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

2.ª Época
SUSCRIPCION DEL SEMANARIO
Trimestre. 1.50 peseta
Un año. 5.00 pesetas
Número suelto 10 céntimos.

ROQUETAS
Sábado 25 de Octubre de 1919

REDACCION Y ADMINISTRACION
Paules Velles, Círculo Tradicionalista
TORTOSA Núm. 433

EFEMÉRIDES CARLISTAS

San Carlos de la Rápita (Abril de 1860)

Es sin duda la conspiración de San Carlos de la Rápita uno de los hechos políticos más grandes que se realizaron en España durante el siglo XIX. El plan era vastísimo, estando comprometidas en aquel movimiento elevadísimas personas, muy allegadas a las instituciones entonces imperantes. De no haber fracasado por causas bien lamentables, seguramente hubiera dado dicha conspiración los resultados apetecidos por los nobles defensores de la santa Causa.

Se ha acusado a los carlistas de poco patriotas, por haber intentado aquel golpe, cuando todavía las tropas españolas se encontraban en Africa. Mas esto, si bien se considera, no es motivo para calificar tan duramente a la Comunión Tradicionalista, puesto que, aun cuando en aquella fecha es verdad que las tropas se hallaban en Marruecos, no obstante, la guerra estaba terminada, habiéndose ya firmado los preliminares de la paz. De no ser así, no cabe la menor duda de que ni el conde de Montemolín, ni el general Ortega, se hubieran prestado a llevar a cabo el movimiento.

El alma del mismo puede decirse que lo fué D. Pablo Morales, joven e inteligente abogado, de vasta instrucción y profundo conocedor de las personas y de las cosas. Era íntimo amigo de Ortega, a quien puso en comunicación con el conde de Montemolín para realizar el alzamiento. D. Salvador Morales, nuestro inolvidable y queridísimo maestro, también tomó parte activa en la conspiración, y de sus labios tuvimos ocasión de escuchar revelaciones verdaderamente sensacionales relacionadas con el particular.

Nombrado Ortega capitán general de las Baleares, y teniéndolo ya todo preparado para el levantamiento, se presentó Carlos VI el 29 de Marzo de 1860 en la bahía de Palma de Mallorca.

Apenas supo el general la llegada de Don Carlos (a quien acompañaban su hermano D. Fernando de Borbón, el general Elio, el legitimista francés Monsieur Felipe Aillaud de Cazaneuve y don Antonio Quintanilla, hijo del general del mismo apellido), pasó a saludarle e hizo que el vapor francés «L'Hu-veanne» (en que había llegado Don Carlos), el español «Jaime II» y el inglés «City of Norwich» fuesen a Mahón a las órdenes de su Ayudante de Campo D. Francisco Cave-

ro, con orden de embarcar los batallones provinciales de Tarragona y Lérida y volver a Palma, donde transi ordaron Don Carlos y su séquito, y embarcadas también las tropas de dicha capital, hízose el día 1.º de Abril a la mar la expedición, compuesta de cuatro mil hombres con cuatro cañones y cincuenta caballos.

En la madrugada del día siguiente (domingo de Ramos) fondearon los buques en San Carlos de la Rápita, desembarcando a poco las tropas y expidiéndose telegramas a las Juntas carlistas de Madrid, Valencia, Barcelona, Zaragoza y otras capitales a fin de que secundasen todos los comprometidos el movimiento ya iniciado. Los expedicionarios siguieron el día 3 a la Creu del Coll (entre Freginals y Uldecona), donde, después de dar un descanso a la tropa el general, presentose a éste una comisión de oficiales a pedirle explicaciones sobre el objeto de aquella expedición. Mandóles retirarse Ortega, y montando acto seguido a caballo dirigióse al frente de las tropas que estaban acampadas, con ánimo de proceder contra los oficiales; pero en aquel momento llegó la tartana en que Don Carlos y su pequeña comitiva seguían a las tropas, accidente casual que, en la eventualidad de una colisión sangrienta y un conflicto peligroso para los Príncipes, contuvo al general en su primer arranque de oponerse a los descontentos oficiales, y dió lugar a que éstos se previniesen, mientras Ortega se acercaba a Don Carlos para decirle que siguiese con sus acompañantes el camino, que él ya le alcanzaría con las tropas, suspendiéndolo todo entretanto que se alejó suficientemente la tartana. Cuando ésta estuvo ya a media hora de distancia, ordenó el general Ortega que formaran las tropas para arengarlas; pero apenas empezó a hacerlo, prorrumpió un coronel en gritos de ¡Viva la reina! y ¡Viva la libertad!, siendo secundado por unos, mientras otros vitoreaban a Ortega, promoviéndose fuerte tumulto que, en circunstancias distintas de las de aquel momento y dado lo fogoso del carácter del general, creímos que se hubiera resuelto imponiéndose Ortega o muriendo allí mismo; pero la corta distancia a que se hallaban Don Carlos y Don Fernando de Borbón y el seguro peligro que corría la vida de tan augustos Señores si llegaba a sucumbir el general, hicieron que éste ante todo acudiese a la salvación de los Príncipes, y seguido de los ayudantes de campo Caveró y Moreno, marchó a prevenir a Don Carlos de lo que ocurría para que tuvieran tiempo de salvarse. El Conde de Montemolín y su hermano

Don Fernando, con el general Elio y los antiguos jefes carlistas D. Jaime Mur y don Domingo Sanz, se ocultaron en un caserío de Uldecona. El general Ortega y sus ayudantes de campo y dos o tres oficiales más que no quisieron abandonarle llegaron el día 5 de Abril a Calanda, en donde fueron detenidos por la Guardia civil y conducidos a Tortosa.

Reunido el día 17 del referido mes Consejo ordinario de guerra, condenó al general Ortega a ser pasado por las armas, y al día siguiente era fusilado el bravo militar en uno de los fosos del castillo de San Juan, de la ciudad del Ebro. Momentos antes de entrar en capilla, al despedirse de su ayudante de campo D. Francisco Caveró, dijo a éste las siguientes notables palabras que revelan grandeza de alma: «Muerdo por no hablar, y exijo de tí, si me sobrevives, que nunca digas de nadie si estaba o no comprometido, afirmando siempre que no lo sabes».

Todos los protagonistas de aquella triste jornada han ido desapareciendo del mundo de los vivos, y ahora ya puede decirse, porque es del dominio de la historia: uno de los principales conspiradores era D. Francisco de Asís de Borbón, egregio esposo de Doña Isabel II. A él, seguramente, debía referirse Ortega en el encargo que, momentos antes de morir, diera a su fiel ayudante Caveró.

J. P.

Vicente Carbó ¡ha muerto!

El día 15 del corriente falleció en Lérida nuestro querido correligionario el culto y batallador periodista Vicente Carbó.

Vicente Carbó era un hombre de honradez intachable, de gran talento, de férrea voluntad, de lealtad acrisolada y de entusiasmos grandes por nuestra Santa Causa.

Vicente Carbó ha muerto en la flor de la edad, cuando las esperanzas risueñas de un brillante porvenir hacíanle esperanzadora la existencia y le ofrecían una recompensa a su vida de actividad y de trabajo.

La ciudad de Lérida toda, sin distinción de clases ni de partidos, llora la muerte del hombre trabajador e integérrimo.

LA TRADICION se asocia al dolor que aflige a la familia del ilustre tradicionalista y a la pena hondísima del «Correo de Lérida» por la muerte de su querido Director, y eleva fervientes preces al Cielo por el alma del compañero querido, rogando a nuestros lectores dediquen una oración por el eterno descanso del alma del defensor de la Santa Causa.

Todos son muy honrados

... Pero la capa no aparece, podría decirse con sobrada razón en el asunto de que hoy vamos a ocuparnos.

«La unión hace la fuerza», «Uno para todos y todos para uno», reza el credo socialista... y el sindicalista, para que mejor caigan en el garlito las inocentes palomas del obrerismo.

Y así es en verdad: «Todos para uno»... Es decir, trabajar todos como a negros para que el primer sinvergüenza que se presente se haga con el sudor de todos... y poner en práctica aquello de «Si te he visto no me acuerdo».

Como hoy demostraremos a los cándidos que todo lo fían a la sindicación y a la solidarización, son muy «compañeros» ciertos «compañeros» que infestan en la actualidad casi todas las entidades de la «Unión hace la fuerza».

Los «casitos» recientemente «perpetrados» los brindamos a los ilusos que aún creen en la eficacia de la cuota semanal para las «cajas de resistencia» en casos de huelga y paros forzosos.

Mirad cuántos gandules (como los ejemplares que padecemos por aquí) se han beneficiado estos días con las cuotas y ahorros obreros, según nos cuentan los propios periódicos de los redentores:

Dice «La Batalla Sindicalista», de Zaragoza:

«Se asegura que de los fondos que los obreros «apoquañaron» para la Casa del Pueblo han desaparecido 4.000 pesetas.

Ahora, en plena junta general de los albañiles, Sánchez acusó a Ferrer, a Domingo y a Lema, de haber derrochado una cantidad de 300 pesetas.»

Dice «España Nueva», de Madrid:

«¿Quién ha sido?—Sevilla.—Ha sido robada la caja de los obreros tipógrafos. Se sospecha que el ladrón es de casa.»

Dice «Solidaridad Obrera», de Valencia:

«En el local «La Constructora» celebró junta el Sindicato de Ajustadores, Forjadores y Ayudantes en Hierro, y el punto segundo a tratar era el siguiente: «Dar cuenta del robo que ha sido víctima el compañero Tesorero», y la resolución que recayó sobre el asunto es la que sigue:

Se pasa a dar a conocer lo sucedido al compañero tesorero, y se dice que la cuestión de las pesetas no debe ser la causa de la desmoralización de los compañeros y que ahora más que nunca es cuando se necesita la unificación de los trabajadores... etcétera, etc.»

Dice «El País», de Madrid:

Peñarroya.—De la caja de una sociedad de mineros han desaparecido 12.000 pesetas. Se acusa a dos individuos de la Directiva.»

Dice «El Diluvio», de Barcelona:

«Robo en la Casa del Pueblo.—Madrid.—El Conserje de la Casa del Pueblo, al hacer anoche la requisa, observó que la puerta de la Secretaría de la Sociedad de Relojeros estaba fracturada, como también un armario que allí existe.

Un individuo de la Directiva, a quien dió cuenta del hecho, pudo comprobar que también estaba fracturada la caja de la sociedad, faltando resguardos y metálico por valor de 18.600 pesetas.

Del robo se dió cuenta a la policía, que practica las oportunas gestiones para encontrar a los autores.»

Dice nuevamente «La Batalla Sindicalista», de Zaragoza:

«Continuamente se registran nuevos chanchullos y robos en las cajas de las sociedades obreras.

Los fondos desaparecen y los mangoneadores no justifican su empleo...»

«Tapa... tapa...»

Ya han visto los obreros cómo la «unión» hacen las pesetas y que «entre todos hartan a uno».

No hay duda, los directores de las sociedades obreras son muy «compañeros» y muy «honrados», pero la capa o las pesetas no aparecen...

LLAONET.

Desde el Jesús

Gran revuelo en el Ministerio

El día 21 de los corrientes celebró Consejo el Ministerio marcelinero de este arrabal, bajo la presidencia del Sr. Galán de Mora.

Actúa de Secretario el Sr. D. Damián Rule, quien dá cuenta de los asuntos a tratar.

El ministro de Obras públicas lee un expediente relativo a las obras de casa la Tomata firmado por el Camaré y el *mestre* Franquet, aprobando dicha obra.

¡Pobre Tomata: ya puedes poner agua sucia al vino, que esta vez vas a pagar gato por liebre! Ya verás a qué camino te llevarán entre esos señores *de la Comisión* y el Oso Blanco y su sobrino Antonio, que te están desangrando sin darte tú cuenta... Las canciones que te cantan el Oso y Antonio te resultarán más caras que las que canta Perot...

El ministro de Marina Sr. Carrasco trajo una denuncia sobre las avenidas de las aguas del barranco y dice que el ministro Sr. Cap de Bou (a) Checo manifestó que antes que entre agua en su huerto prefiere que se inunden todas las casas que lindan al barranco o si no que se vayan a vivir a las puntas de Caro.

El Sr. Chato lo Chufero está escuchando y mirando al Presidente al ver que éste no contesta.

El Sr. Carrasco insiste en que se lea la denuncia que ha entregado, pero el Presidente se niega diciendo que se había dejado les *hulleres* en su despacho. ¡Pobre gente del barranco!

El Chato lo Chufero presenta otra denuncia por un finestral que se ha abierto en la calle Mayor, núm. 38, que es la casa del Manzanero.

En dicha casa también tienen que revisar el plano, señores de la Comisión, que tan

listos sois para vuestro negocio; pero tened en cuenta que todo saldrá, aunque por de pronto la Tomata está pagando vuestros pecados.

A Rafael Pastera no le habéis de obras, pues lo que él quiere es el pan a ocho pesetas los nueve kilos y a los pobres que les parta un rayo.

¿Qué le parece, Sr. Galán de Mora? Yo he de decirle que V. para mí está hecho un *plaga*, lo mismo que Mingu Borla un gitano blanco, que es la peor de la raza gitaneril.

¡Qué cuadrilla, señores, qué cuadrilla! Y esos quieren regenerarnos...

**

La conferencia del Dr. Ferrer

Como estaba anunciado, el pasado domingo, a las tres de la tarde, dió su conferencia en el Círculo Tradicionalista de este arrabal nuestro querido jefe y Diputado provincial Dr. D. Joaquín Ferrer.

Usó primeramente de la palabra el simpático «Llaonet», que fué calurosamente aplaudido en su corto discurso de presentación.

Versó la conferencia del Dr. Ferrer sobre el despotismo neroniano de los mangoneadores marcelineros, quienes no conocen otra ley ni otra justicia que la de su capricho tiranizador.

Se ocupó extensamente analizando la ilegalidad de unas obras en construcción en este arrabal y de las que el cronista viene ocupándose en estas columnas hace algunas semanas, llamadas de la Tomata, las cuales se salen del plano de urbanización, perjudicando a los demás vecinos.

Nada conseguiréis, dijo, con acudir a quejaros a los tiranos, como muy bien habéis podido comprobar vosotros estos días en que fuisteis a exponerles vuestras justas quejas; hay que recurrir en forma legal a otras autoridades más dignas y, no os quepa duda, el pleito está ganado, la justicia os será hecha y ese desaprensivo propietario y esa chacalada hambrienta con ribetes de autoridad tendrán su merecida sanción.

Proceded como la ley ordena y yo me encargo de hacer que la Diputación envíe al Arquitecto provincial para que dictamine y proceda en justicia, que de seguro ha de ser lo contrario de cómo procedieron y dictaminó la Comisión compuesta de nulidades y gandules que os enviaron los explotadores de Tortosa.

No lo dudeis, ¡triunfaremos!

Grandes aplausos y vivas al Dr. Ferrer coronaron tan razonada y documentada conferencia de nuestro valiente Diputado.

El local del Círculo fué insuficiente para la multitud que acudió a escucharla.

Resultó otro triunfo para los incansables tradicionalistas de este arrabal.

El cronista, no lo duda; esta vez, como siempre, ¡triunfaremos!

PEP.

Aviso importante

Para todo lo relativo a la Administración y a la Redacción deben dirigirse nuestros Corresponsales, suscriptores y colaboradores a D. José Monllaó (Llaonet), Imprenta Biarnés.

Armonías republicanas

Entrefiletos de «España Nueva»:

«De un telegrama del negociante, clerical y militarista Sr. Lerroux:

«Las presentes circunstancias exigen medida y serenidad.»

Y poca vergüenza, ¿verdad, D. Alejandro?»

«Lerroux y Melquiádez Alvarez conferenciaron con Sánchez de Toca, y éste aseguró que habían tratado de los presupuestos.

¿De los presupuestos con Lerroux?

¡Que registren a D. Alejandro inmediatamente!»

«Dice el Sr. Lerroux que debemos intensificar nuestra acción en Marruecos.

Si el ex-demócrata D. Alejandro tuviera hijos, propondríamos que se los llevaran a luchar contra los moros a ver si cambiaba de opinión.»

¡NO!

Lo dije, insisto y lo repito; el arbitrio sobre inquilinato no ha de pagarse, no se pagará. Mi mano parece resistirse a trazar los párrafos vulgares que la materia exige; pero más que mi perfecta urbanidad y mi escrupuloso carácter manda hoy mi corazón con un febril sentimiento de algo definitivo. No voy, pues, ahora a atender a la armonía de las palabras, ni quiero apenas pensar en la agradable expresión del refinado lenguaje. ¿Para qué? Fuera risible tontada llamarle hombre heroico al asesino o mañoso inteligente al furtivo estafador. Cuando una cuestión principal lo requiere y el arresto irresistible de una justa indignación lo impone, la pluma obedece más a la brutalidad del hecho que a la cultura del escritor.

¡No, yo digo, no! Y mi vigorosa negativa será la contestación general a esa ignominiosa demanda de excesivos fondos con que se mantiene y favorece la vida libertina y disoluta de sospechosos avispados «personajes». ¡No, no puede ser! La palabra confusa de Ayuntamiento disimula actualmente abundancia de malos procederes, pero ha llegado el momento de refrenar la orgía... Contra el Ayuntamiento, el Ayuntamiento, eso es; ante el cruel despojo aniquilador, la ayuda común, ¡la resistencia de todos!

El arbitrio sobre inquilinato será precioso y razonable motivo para que el propietario, codicioso e impasible, aumente una vez más el ya elevado precio de las viviendas a los que todavía nos es dable vivir bajo una humilde bóveda que nos preserve de la inclemencia del tiempo. ¡No, no; pagar ese odioso impuesto sería lo mismo que verse atracado y tender la mano al ladrón, dándole gracias por el hurto!

Ciérrese a la vez el puño y el bolsillo, y si la insaciable ambición induce al que ha ideado esa infame gabela a persistir reclamando una injusta deuda, entonces, al verle yo, le arrojaré la moneda al rostro, seguro de que no devolverá el golpe, pero recogerá el dinero.

XAVIER DE ZENGOITIA.

Julián Hierro

LA ELECTRICIDAD, S. A., de Sabadell

para toda clase de maquinaria eléctrica y mecánica, como motores, bombas, grupos, instalaciones de alta y baja tensión. Proyectos, planos y presupuestos, gratis.

Almacenes y Talleres: (Frente al Parque), Pedrell, 37

MUEBLES

Gran Exposición

PANISELLO

Habitaciones completas

Moncada, 16—TORTOSA—Tel. 186.

Bachillerías

Marcelino vino el domingo a Tortosa. Este viaje lo hizo solo, sin la comia.

Marcelino está al servicio del partido colonial francés.

Marcelino cobra del partido colonial francés.

Eso lo dice y lo asegura Lerroux.

Marcelino es un pillo que quería llevarnos a la guerra para que los hijos de las madres españolas sirvieran de carne de cañón mientras él se quedaba aquí a jugar con el dinero que le valiera la sangre de los españoles.

Marcelino es un sinvergüenza que, después de tanta sangre y esfuerzos como nos cuesta lo de Marruecos, ahora que nos hemos de aprovechar de ello quiere darlo a los franceses.

Marcelino es un farsante que engañó al pueblo tortosino prometiéndole redención y ahora le roba y llena de ladrones la Casa de los Escándalos.

Marcelino es un estafante y un chupador de la sangre del pueblo.

Marcelino vive sin trabajar, cobrando miles de pesetas de la Bastilla y de algunos de sus correligionarios tontos.

Esto no lo dice Lerroux; esto lo decimos nosotros que somos más veraces y más honrados que Lerroux.

Amnistiar al asesino es un crimen

Esto vino a decirse en los discursos de apertura del Tribunal Supremo, y esto es lo que repetimos nosotros, conscientes de nuestro deber, al observar con verdadero escándalo y con asombro que envuelve neguras de grave pesimismo, cómo se pone a la ley el grillete que por sus crímenes debe llevar el amnistiado.

Y si por este nuestro sentir, conforme en un todo con la doctrina de la Iglesia, se pretende injuriarnos tachándonos de faltos de caridad, nosotros diremos muy alto, que el bien general se antepone; es preferible, en todos los Códigos de las naciones civilizadas, al bien particular, porque vale más que

Ingeniero electricista

Agente exclusivo en toda la Comarca de la importante Casa

perezca un miembro gangrenado que todo el cuerpo social.

Que la vida es muy amable, ¿quién lo duda? ¿Quién es capaz de poner en tela de juicio que la vida es el más rico de los bienes naturales y por consiguiente el más difícil de conservar, no sólo por parte de los elementos que contra él se concitan y se revelan, sino por parte del hombre, que, llevado de los instintos salvajes de venganza y de odio que anida en el fondo de su corazón, arremete furioso contra el mismo hombre para ahogarle entre los espumantes arrebatos de su espíritu o entre las furias desencadenadas de su indómita carne? Por eso Dios, legislador supremo, para garantizar la vida del hombre contra los ataques del hombre—ángel caído y bestia feroz a la vez, como dice el filósofo Pascal—promulga desde lo alto del Sinaí, entre el siniestro fulgar del rayo y el fragoroso estallido del ronco trueno, este precepto: «Non occides». No matés.

La sanción de esta ley social la encontramos en la primera página de la historia de la humanidad, escrita por Caín con la sangre del inocente Abel, cuando, errante por los desiertos del mundo, oye de continuo una voz amenazante que le dice: «La tierra empapada con su sangre pide venganza».

Y como justo castigo al crimen, «venganza» repite con el rodar de los tiempos esa voz misteriosa a Nerón que hunde el puñal en el pecho de su madre; a Domiciano, Trajano, Marco Aurelio, Séptimo Severo, Décio, Valeriano, Aureliano y Diocleciano que matan centenares de millares de cristianos, atrayéndose las iras del cielo y las maldiciones de la humanidad; a Alejandro Magno que estrangula a Clepto; a César que hace morir de hambre a Vercingetorix; y venganza grita contra los criminales de todos los tiempos lo mismo que todos los asesinos sindicalistas de nuestros días, que con pasmosa estoicidad disparan el revólver en plena luz contra el cuerpo del patrono, convirtiendo la sociedad en antro canibalesco y las calles de nuestras ciudades en fúnebre Necrópolis.

¿Qué sería de la sociedad si no tuviera derecho de vida y de defensa y los tribunales de justicia leyes coactivas y punitivas para impedir y castigar al criminal? Una selva habitada por fieras con cara de hombre. Por eso, para evitar que la espada de la ley sea arrancada por medio de vergonzosas amnistías e inhumanas impunidades de las manos del Juez para entregarla en forma de puñal en las del revolucionario, Dios dijo a Moisés y con Moisés a todos los legisladores del mundo: «No dejes vivir a los malhechores públicos».

Luego el castigo, cuando es justo, no sólo es lícito, sino necesario. Luego los

Gobiernos, cuando pactan con la revolución fiera, sangrienta y desgredada, cuando amnistian a los asesinos sindicalistas que un día y otro día matan patronos a placer, no sólo pisotean la justicia, sino que cometen un horrendo crimen, el crimen de dejar abandonada la vida y la defensa de la sociedad.

SISARDO.

Crónica general

Ha fallecido en esta ciudad, tras larga y penosa enfermedad, sufrida con resignación cristiana, el ilustrado joven y entusiasta requeté D. Mateo Favá, quien había publicado valiosos escritos en nuestro semanario en defensa de la Santa Causa.

A su madre y demás familia les enviamos nuestro más sentido pésame, pidiendo una oración a nuestros lectores por el eterno descanso del alma del finado.

—Teatro del Balneario.— Continúa actuando con gran éxito en este favorecido y hermoso coliseo la notabilísima Compañía que tan brillantemente dirige la celebrada primera actriz Sra. Cazorla.

La Compañía Cazorla, en todas las obras que pone en escena está demostrando la continua labor impuesta para presentarlas con propiedad y justeza.

Eso contribuye a que el público la favorezca acudiendo todas las noches de función en gran número y aplauda sin cesar a todos los artistas, pues no otra cosa se merecen quienes tanto se desviven para satisfacer a los amantes del Teatro.

Para hoy y mañana se anuncian grandes estrenos.

Postales de la «Lliga del Bon Mot»

40 céntimos colección

AMOR QUE SALVA

drama por J. Chillida, 0'75 pesetas ejemplar.

Se venden en casa el Delegado de la «Lliga del Bon Mot», calle Gil de Federich, 11, pral., o en la Redacción de «El Restaurador».

HIPOFOSFITOS
= SALUD

DA VIDA Y VIGOR A LOS DEBILES

29 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE

Imprenta Biarnés, a cargo de Monlladó

El mejor reconstituyente. es el verdadero, legítimo y primitivo **JARABE de Hipofosfitos de J. Gliment (Viuda)** que cura la **Anemia, Clorosis, Inapetencia**, regula las **Menstruaciones** por difíciles y tardías que sean, calmando sus dolores.



Facilita el desarrollo de los niños, que con él crecen robustos, aumentándoles el apetito, y cura la debilidad general así nativa

Marca registrada como **nerviosa**.

Viuda de J. Gliment y C.^a S. en G. TORTOSA

Fábrica de géneros de punto
Samuel Fabregat
Ferrerías.—Tortosa

Dr. E. SANZ

MEDICO

P. Alfonso XII Tortosa

Corsetería La Parisián

DE
Juan Massagué

Calle de la Ciudad, 5 Tortosa

Consultorio Homeopático del

DR. T. HOMEDES

Moncada, 18, pral., Tortosa

(Frente al café de las Siete Puertas)

Fábrica de alpargatas **LLASAT**

DR. J. FERRER

Especialista de enfermedades de mujeres y niños.—PARTOS

P. Catedral, 2, pral. 1.^a Tortosa

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos

Almacén de azulejos, baldosas, esmentos, piedra artificial y de toda clase de materiales de construcción

Hijos de María Ahis

Antigua Casa Marcasti

San Blas, 15, TORTOSA

Sacursal, Arrabal de la Cruz

MUEBLES

J. Fusté Forcadell

Taller de Carpintería y Ebanistería.

Venta de toda clase de muebles.

Imágenes y objetos propios para regalos

San Francisco, 12—Teléfono número 60

AMPOSTA

PIO CANALD

MARMOLISTA

Economía. — Rapidez.

Especialidades fúnebres

Premio de honor en 1891

Plaza Mosén Sol (Rastro).—Tortosa

NEUMOSOL

Medicamento heroico para toda clase de enfermedades bronquiales y pulmonares. Catarrros, bronquitis, etc., etc

NEUMOSOL

se vende en todas las buenas Farmacias de España y Ultramar

NEUMOSOL

es el Rey de la medicación bronco-pulmonar

Probarlo es curarse

Ismael Garcia

Médico-Dentista

Enfermedades boca y dientes.—Estracciones, empastes, aparatos en caucho y en oro, etc., etc.

Plaza Nueva del Vall, 3, pral.

(al lado del Puente de Piedra)

Consulta: de 10 a 1 y de 5 a 7.

Festivos: de 10 a 12.